code la adr , alcome publication et etos

A STOREST THE PARTY OF THE PROPERTY OF

? QUIEN ESCRIBE LAS COPLAS ?

(Comentario de actualidad, leido por su autor)

Las coplas las solía escribir, antiguamente, ese anónimo autor que hemos dado en llamar El Pueblo. El Pueblo era quien se encargaba de dar forma poética y músical a esos hondos pensamientos, a esa vieja filosofía popular, condensada siempre en la copla flamenca. Y cuando compuso cantares los dió en llamar seguiriyas, tarantas, fandangos, soleares... Un nombre, en fin, para cada compás distinto.

La copla del pueblo era la copla sana, alegre o triste, melancólica o picaresca, que todos cantaban y nadie

conocía al autor.

Pero hoy, ocurre todo lo contrario. Ya el pueblo no canta sus pripias coplas, ni las compone. Que es lo peor.

Hoy componen coplas los seudopoetas, los malos poe-

tas, los ripiosos, los abandonados de las Musas.

Y, naturalmente, esas coplas carecen de belleza. Por eso, nos parecen del más pésimo gusto. Aunque la canten los más famosos artistas y las repitan luego a coro todas las cocineras, lavanderas y niñeras.

Es algo comprobado. La Radio nos suele ofrecer diariamente una buena demostración del mal gusto que rei-

na en la mayoría de los letristas.

Antes, cuando el Pueblo componía sus propias coplas, la belleza se derramaba en ellas a raudales. Incluso los poetas, los verdaderos poetas, como Manuel Machado, García Lorca, Salvador Rueda y otros, tambien entregaban sus coplas al pueblo, para que al cantarlas hadie supiese que nacieron de la pluma de un experto y culto versificador.

Mas hoy, cuando un mal poeta se encuentra asediado por cantaores y cupleteros, y no dispone de una fácil inspiración, entonces, como se tabla de salvación para sus derechos de autor, acuden al plagio.

Cojen una copla antigua, poco conocida, la reforman un poco, echandola a perder, y la entregan
al cliente, que luego la impresionará en discos
haciendo figurar el nombre del autor para la conocida, la reTamaño descaro no tiene nombre y este desafuero

se comete frecuentemente, Pero ya la cosa no tiene remedio y el plagiador exige a la Sociedad de Autores lo que él, inauditamente, llama sus derechos de autor.

Asi está de podrida la copla, sus ripiosos plagia dores y la mayoría de sus intérpretes.

Les coples les solla esertbir, entique ente, ase and utmo eutor que hemes dado en liemar El Pueblo. El Pueblo el blo ers quien se esergebe de der rorma poétice y músical e eses hondos pencententos, e ese vieja filosofie popular, condensada si, espre an la copia filemanca. Y cuando compuso canteres los tip en liemar seguiriras, terantes, fandangos, solsares... Un nombre, en fin, para cada compás distinto.

La copia del pueblo era la copia sana, elegre o triste, melancolice e picareses, que todos emitaban y nadio

conocia el autor.
Pero hoy, capare todo lo contrarte. Ye el pueblo no
cente a us prégles toples, na les campone. Que es lo

Hoy componed beging the seminations for adoption to the semination of the semination

Es algo comprobéte, le nedie nos unie ofresur disriamente una cuent, camostración del mal guato que nelna en la mayoria de los letriates.

ns en la mayoría de tos latriates.

Antes, cuendo el Prodo ésaponia ala propies acples,
de belieza de derramaba en élles a redales. Incluso
los poetes, les rérusieros poetes, como Manuel Madiado
Garela Lores, selvador Rodos y otros tembles entregaban sus coples al pueblo, para que el canturias india
suplese que usilaren de la pluma de un experto y culto
versificador.

Mas hoy, cumido un mal posta se encientra enediado por cantacres, y capleteros, y no dispone da una iácil. Inspiresión, ertuntes, como diódio table de salvación para sua derechos de autor, acuden al plagio.